

No quiero etiquetas, soy un artista visual

Así se define José Alberto Rodríguez Avila (Avilarte), espirituano que se llevó más de un premio en la reciente edición de la Bienal Internacional de Humorismo Gráfico

Lisandra Gómez Guerra

Cuando los niños de su cuadra se perdían entre los escondidos, policías y bandidos o se dedicaban a tocar a las puertas vecinas y salir corriendo, José Alberto Rodríguez Avila prefería reproducir en un papel a rayas a Voltus V. El gigantesco y popular robot de la década de los 80 y principios de los 90, ícono de las programaciones dominicales, se convirtió en su más recurrente modelo. Trazo a trazo, apareció entonces su primera propia historia.

Luego, encontró los primitivos videojuegos. Otras inspiraciones. Personajes diversos nacidos de su ingenio se encontraban de frente en fragmentos de papel.

“Todo lo que veía trataba de llevarlo a mi mundo —explica mientras hala del inicio de su propia historia—. Y después construir una trama porque el arte va de eso. No se trata de reproducir, sino de partir de esa realidad que por momentos te puede hacer sentir bien, te inquieta, te entristece... y eso lo reflejas en tu creación”.

Del empirismo a la academia. La otrora Escuela de Arte de Trinidad Oscar Fernández Morera y, más tarde, el Instituto Superior de Arte (ISA) moldearon el talento. José Alberto salió de esas aulas con muchos sueños y anhelos.



El creador trajo a casa el lauro que otorga el Museo del Humor de San Antonio de los Baños. Foto: Cubaperiodistas



José Alberto Rodríguez crea diariamente. /Foto: Alien Fernández

“No creo que haya que hacer una división entre las artes visuales y el mundo de la ilustración, el humor gráfico. Son expresiones como el grabado, la instalación, la fotografía... Por eso, ahora que me concentro en este camino no quiero etiquetas, soy un artista visual. Me baso en una problemática, un tema determinado y lo analizo, en este caso a través de la ilustración.

“Durante toda mi carrera, incluso en las piezas más cercanas a las particularidades de las artes visuales contemporáneas, me ha gustado contar la historia. Pienso que eso es lo que debe quedar. Mi aspiración máxima resulta que la obra se convierta en un legado. No si obtuvo uno o dos premios. Tiene que generar un diálogo en el que el espectador pueda encontrar y dibujar su propia obra”.

Ese anhelo implica sacrificio y horas de desvelos. Entre tantas lecciones recuerda siempre el consejo de uno de sus profesores: “Si quieres aprender a dibujar, dibuja 25 horas al día”.

Por ello, encontrar a José Alberto en su propio mundo no es difícil. Entre sus muchas responsabilidades: diseño de las páginas de *Escambray*, profesor de la Escuela de Arte Ernesto Lecuona, padre de familia... no abandona sus soportes para crear.

“Han sido decisivas en mi carrera las influencias de artistas como Osvaldo Pestana, Montos, quien dejó un legado en Sancti Spíritus en el taller de historietas que, lamentablemente, ya no está como en sus inicios. De ahí salieron creadores de la talla de Noel Cabrera, Boyce, quienes abrieron el

camino y demostraron la vitalidad de esa expresión aquí”.

¿Siembra José Alberto esa pasión por las artes visuales entre sus alumnos?

“Aspiro a que asuman el arte no como una camisa de fuerza, sino que tengan inquietudes y que no se queden con la última palabra. Precisan reproducir y tener una técnica depurada que solo te da la práctica diaria.

“Tanto ellos como muchos colegas me han preguntado: ¿cómo se te ocurren esas cosas? Y la respuesta es sencilla: leer, investigar, ver buen cine, escuchar buena música... Todo ese *collage* lo tengo dentro de mi cabeza y me permite esos resultados. Y como en los últimos tiempos me dedico propiamente al humor político, la sátira, estudio mucho de historia, de religión, de todo un poco”.

Desde hace poco más de un año bajo la firma Avilarte se encuentran en la red de redes muchas ilustraciones que arrancan pensamientos diversos. Con una creación desbordada llegó a la reciente Bienal Internacional de Humorismo Gráfico.

Dicen que te robaste el show de la Bienal...

“No tanto. Estoy contento por el premio, no me lo esperaba. Cada vez que uno se inserta en un mundo nuevo el hecho de participar y que acepten tu obra ya es un premio. Lo otro es el haber conocido a personas de la talla de Ares quien fue el curador de mi exposición personal; Ismael Lema, director de Palante, Boligán, todo el colectivo maravilloso de la Unión Nacional de Periodistas de Cuba que me acogió como un miembro más de esa familia.

“Fue una escuela, una buena plataforma para que conocieran mi trabajo, para intercambiar también muchas vivencias desde el punto de vista profesional, también desde el punto de vista sentimental y de conocer anécdotas ya propiamente de eventos pasados”.

¿Cuál es el centro de la obra *Juego difícil*, merecedora del lauro del Museo del Humor?

“El nombre es un juego de palabras y tiene que ver con una sátira política sobre la guerra. Refleja la imagen de una niña frente a una máquina de monedas en la que al echar una puedes tomar un peluche. Pero, en este caso, ella se enfrenta a *sui generis* regalos y deberá escoger entre la paz y la guerra.

“Siempre apuesto porque mi obra vaya más allá de contar algo; hacer reflexionar al espectador que se enfrenta a ella”.

La Bienal te abrió las puertas al gremio cubano de ilustradores, caricaturistas, pero ya tienes una carrera en escenarios internacionales. ¿Cómo has logrado posicionarte en esas plataformas?

“Cuando fui a la Mesa Redonda me preguntan de dónde había salido, porque no era conocido. De ahí que asistir a la Bienal sirviera para visibilizarme. A través de las redes sociales contacto con Ares. Creo que empiezo hablar con él por un *like* que dio a una de mis obras publicadas en ellas. Me habla del sitio *lncartoon*, donde se promocionan todos los eventos sobre caricatura internacional.

“Comencé a enviar mi obra a diferentes certámenes. Eso ha sido así desde hace cinco meses, aproximadamente. Me decía: si me aceptan la propuesta ya es un premio porque como tengo la experiencia del mundo del arte, sé que aún estoy muy tierno, preciso estar un rato más en el humor, seguir dibujando.

“En *lncartoon* participé en uno de los eventos más importantes que hay en Corea del Sur, donde obtuve una mención de honor. Creo que ahí sí me puse en serio a mandar. Se suman entonces mis participaciones en Humor Sapiens, en Santiago de Chile; en una exposición en Beirut sobre la causa palestina, y en otro espacio en Irán. Obtengo tercer lauro en uno de San Petersburgo”.

¿Qué continúa entonces?

“Lo primero es presentar aquí en Sancti Spíritus mi exposición *La paradoja del arquero*, actualmente en la sede de la Upec, en La Habana; y luego en Santa Clara, cobija del Salón Internacional de Humor Gráfico. Quiero junto al colega Andez —caricaturista cienfueguero— hacer un evento donde se convoque el arte joven. Tengo alumnos que crean y quizá no encuentran el espacio idóneo para compartir lo logrado. Con la tradición espirituana y el apoyo institucional estoy convencido que se pueden lograr muchas cosas”.

Las Voces de la República vuelven a Sancti Spíritus

Del 13 al 16 de mayo sesionará el único evento de su tipo en Cuba que centra su atención en ese período de nuestra historia

Con mayo Sancti Spíritus vuelve a convertirse en la capital del estudio de la etapa de 1902 a 1958, período menos analizado por las ciencias. De ahí que es una necesidad el encuentro entre investigadores, profesores, historiadores, estudiantes y periodistas para escuchar las Voces de la República.

“Los paneles y conferencias, como todos los años, se conforman de acuerdo a los hechos y personalidades a quienes esté dedicada cada edición —dijo Laura Lázara

Tardío Durán, vicepresidenta de la filial provincial de la Sociedad Cultural José Martí, organización que convoca y organiza la cita—. Es por ello, que en esta oportunidad se mirarán con lupa los centenarios de la fundación del Partido Comunista de Cuba y de la Confederación Obrera de Cuba, el aniversario 90 del asesinato de Antonio Guiterras y Carlos Aponte, las siete décadas del Movimiento 26 de Julio y los 98 años de la creación del Directorio Estudiantil Universitario, así como los cumpleaños del Trío

Matamoros y de Celia Cruz”.

Los diálogos se generarán en la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena no solo con la visión espirituana, sino también de quienes llegarán desde La Habana, Mayabeque, Artemisa, Villa Clara, Cienfuegos, Las Tunas, Granma y Santiago de Cuba.

“Temáticas generales como educación, expresiones discriminatorias, prensa, personalidades y política moverán los debates alrededor de ese contexto histórico”, apuntó Juan Eduardo Bernal Echemendía, organi-

zador principal del encuentro.

Esta XXVII edición se prestigiará con la presencia de los doctores en Ciencias Francisca López Civeira, Félix Julio Alfonso, Maximiliano Trujillo y Luis Toledo Sande, así como los periodistas Tania Chapi y Reinaldo Cedeño.

“El año pasado conseguimos establecer una maduración en la idea de que los jóvenes participaran. Durante mucho tiempo fue una carencia. En esta edición debe ser mejor porque se ha trabajado desde la universidad y el Movimiento Juvenil Martiano”.

En el contexto de la cita se presentará el título más reciente que agrupa varias de las investigaciones del certamen, editado en formato digital por Luminaria.

“Es el único evento que logra recoger en toda su extensión los trabajos más significativos en formato de libro”, concluyó Juanelo.

Desde el 5 de mayo se realizan conferencias en todos los municipios espirituanos, a fin de acercar a los públicos algunas de las temáticas de la cita. (L. G. G.)